



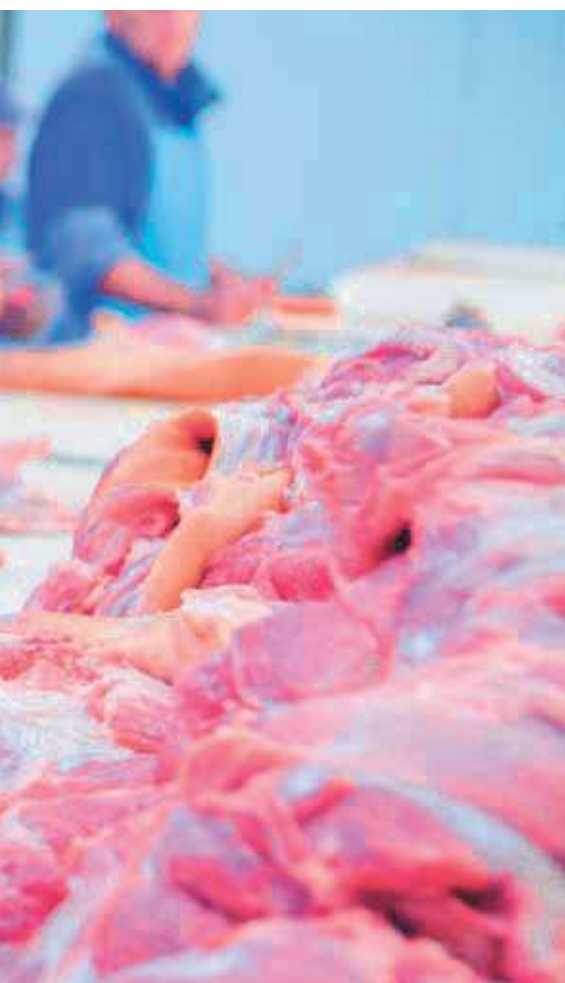
Dios juega a los dados

Sigue habiendo una dicotomía de mercado entre el sur y el norte del país: en el sur, se ha salido de fiestas con el exceso normal de oferta y peso de otros eneros, mientras que en el norte esos retrasos han sido reabsorbidos con rapidez gracias a la demanda creciente de los mataderos. En la semana en curso, las cosas tienden a equilibrarse, con algunos camiones con cerdos del sur que buscan acomodo en mataderos del norte, aunque sigue habiendo peso. La razón primera de esta demanda de cerdos es que el matadero dispone de margen y, sobre todo, quiere aprovechar el actual bajo precio para congelar, pensando que muy mal tienen que ir las cosas para no sacarle beneficios más adelante a este género de las cámaras, sobre todo si reacciona la venta de carne y se confirma una menor disponibilidad de

cerdos en España y a nivel europeo de cara a la primavera. Esta misma razón (que se repite en cada inicio de año, cuando hay cerdos y el precio invita a congelar) esconde una debilidad en sí misma: que la demanda se basa en margen y en expectativas y el primero ha de mantenerse y las segundas han de cumplirse. Ahora mismo, el mercado juega a los dados y nadie sabe qué va a pasar en un año en que, eso sí, todo el mundo coincide en calificar de muy extraño y de difícil lectura. No tanto por el azar sino porque hay muchos factores impredecibles. Sin recurrir a bolas de cristal, el escenario al que parece encaminarse el mercado, en el corto plazo, es a una recuperación de la cotización del cerdo, forzada por la necesidad pero apoyada en la demanda, que va a erosionar el margen del matadero mientras la carne

no mejore. Y, si se llega entonces a un escenario en que los mataderos pierdan (sin que los ganaderos dejen de perder), se verá si la demanda de cerdos afloja, como sucedió el verano pasado, cuando se perdía más matando más que menos, o si la reducción de la oferta se sitúa por debajo del mínimo imprescindible del matadero para cubrir costes. Que gane o pierda una de las partes no hace el mercado, pero incentiva o penaliza oferta y demanda.

A este respecto, algunos datos a grandes trazos. La cabaña porcina en Estados Unidos no crece, pese a los buenos resultados económicos de 2021, y de cara a los tres primeros trimestres de 2022 se espera una menor oferta de cerdos (aunque más pesados: menos cerdos no significará tanta menos carne), mientras que se mantiene su robus-



MERCADOS EUROPEOS DE PORCINO SEMANA DEL 24 AL 30 DE ENERO DE 2022

PAÍS	BASE	EUROS	DIFERENCIAL
Alemania. NW AMI	Canal Auto-FOM	1,20	=
Países Bajos: Beursprijs	Vivo 100-125 kg	0,89	-0,01
Francia MPB	CanalTMP 56 1,546	1,250	+0,002
Italia. CUN	Vivo 160-176	1,515-1,533	---
Bélgica: Danis	Vivo	0,75	=
Portugal. Montijo	Canal Clase E - 57%	Tendencia	+0,030
Dinamarca. Danis Crown	Canal 72,0-96,9 kg	1,06	=

Conversión teórica a calidades homogéneas de las últimas cotizaciones (EUR/kilo vivo): España 1,03 - Alemania 0,93 - Francia 1,12 - Países Bajos 0,901 - Dinamarca 0,97 - Bélgica 0,94.

INFORMACIÓN MERCADO DE LECHONES DEL 24 AL 30 DE ENERO DE 2022			
Cotizaciones de la Lonja de Mercolleida			
LECHÓN NACIONAL	17-23 enero	24-30 enero	31 enero-6 febrero
Precio Base Lleida	29,00	29,50	30,00
LECHÓN IMPORTACIÓN Holanda 21 kg	43,00	43,00	----

* Lechón 20 kilos: partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio base al productor sin incluir bonificaciones.

* Lechón importación: precios pagados por el comprador, posición destino. Ajustes: (*) Precio efectivo de la semana anterior reajustado.

** Cotización nominal, pocas operaciones. (R) Regularización.

ta demanda interior. En China, la producción está a niveles pre-PPA, igual que sus precios interiores y sus futuros para 2022, mientras que sus importaciones de carne de, por ejemplo, España, están a una tercera parte de los récords de hace un año, es decir, China sigue comprando carne pero mucha menos que en estos dos últimos años y, sobre todo, a precios mucho más bajos. En la UE, el efecto combinado de la PPA y de la crisis de costes llevará a una reducción de la producción, centrada básicamente en los países del norte, y esta reducción puede hacerse de dos maneras: matando cerdas o entrando menos lechones. En Alemania, la cabaña cayó un -10% al cierre de 2021 y su importación de lechones holandeses, otro -15%: hay reducción por los dos lados y, aunque la primera puede

haber tocado fondo ya (su estructura de costes es también diferente a la española), la segunda se mantiene. En España, hasta hace unos años la reducción de la producción se afrontaba con menos entradas de lechones pero, con el crecimiento de las producciones propias de cerdas y lechones, esta opción es menos relevante y, por ahora, no se ve liquidación de cerdas sino más bien darle vueltas algunos a la opción de integrarse, sobre todo si no hay relevo generacional. Pero, si la intención en España es mantener producción si la crisis de costes no se alarga más (cuando se empiece a hablar de nuevas cosechas... y ya veremos), la sanidad se puede forzar una reducción de la oferta de cerdos, con efectos desiguales en el tiempo y según zonas geográficas. Y, probablemente, ello coincidirá

con el momento en que el matadero tenga que decidir si quiere o no matar más.

La exportación española al sudeste asiático avanza a buen ritmo (Corea, Japón, Filipinas), aprovechando el vacío que deja Alemania, pero esos volúmenes no pueden compensar la ausencia de China. Hay tanteos también para exportar más a Sudamérica (Perú, Venezuela, Colombia), pero la competencia con americanos y brasileños es allí muy dura. Muchos peros: manda el precio y, sin la demanda china, todo ha bajado un escalón. La cuestión es si la tensión en la oferta va a permitir subirlo. La evolución de la pandemia será determinante: Dinamarca levanta todas las restricciones la próxima semana; si le sigue el resto de la UE, puede que finalmente llegue la normalización de los consumos. ■